

Mesa 1: Resistencias colectivas, organizaciones sindicales y movimientos sociales frente a la creciente precarización del trabajo

Título de ponencia: Procesos de precarización y organización popular en la Provincia de Mendoza desde 2020 a la actualidad. Trabajadores de la economía popular nucleados en la UTEP.

Autor: Abdala Fernando Javier, Maestría en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNCuyo.

Palabras clave: Procesos de precarización, organización popular, análisis de las correlaciones de fuerza.

Las innovaciones técnicas que han acompañado al nuevo capitalismo en nuestra contemporaneidad, no han tenido un impacto positivo en el mejoramiento de las condiciones de vida de miles de millones de habitantes, en los últimos cuarenta años, las mismas estuvieron en función de mayor intensidad en ritmos de trabajo, mayor productividad, mayor precarización de condiciones de trabajo, deslocalización industrial en búsqueda de menores costos laborales, cada crisis económica del capital ha servido para recortar derechos y ampliar un estado de malestar. Son características del mundo del trabajo la pérdida de protección social, la creciente inestabilidad laboral y la existencia de una cantidad considerable de puestos de trabajo con bajas remuneraciones.

Esta ponencia refiere a los procesos de precarización en la Provincia de Mendoza, los límites espaciales son decisiones que se enmarcan en un proyecto y en una línea de trabajos que, a lo largo de más de dos décadas, un conjunto de investigadores-docentes sostiene en una trayectoria ininterrumpida de temáticas regionales con eje en la cuestión laboral, la conflictividad social, y problemas relativos a la producción y al perfil productivo de la Provincia.

La pretensión de este escrito tiene como móvil aportar a la discusión sobre los procesos de precarización presentes en el mundo del trabajo, que no siempre coincide con el llamado mercado laboral. Más concretamente me propongo establecer límites para su abordaje, identificar núcleos teóricos que se plantean en este campo de estudios, formular interrogantes que ayuden a perfilar investigaciones en curso que nutran y aporten nuevos elementos sobre una realidad que se encuentra en movimiento.

La dimensión problemática de la precarización requiere que sea establecida en términos globales, regionales, nacionales y provinciales. Una forma de abordaje refiere a información cuantitativa que se dispone y que nos permite apreciar la enorme significación que tiene esta parte de la realidad social, una realidad social que no se caracteriza por la homogeneidad sino por un fuerte contraste entre distintos sectores que componen un conjunto fragmentado de los sectores que forman el proletariado como clase moderna.

En América Latina, según estadísticas proporcionada por organismos internacionales, se estima un 50% de trabajo informal en una. “La realidad es que una de cada dos personas trabaja en la informalidad, que suele estar acompañada inestabilidad laboral, bajos ingresos, sin protección social”, dijo Coenjaerts.¹ Algo que grafica el estado de situación es que

¹ Es la directora regional de la Organización Internacional del Trabajo

“Desde mediados de 2020 la recuperación de los puestos de trabajo ha estado traccionada por el crecimiento de las ocupaciones informales”. (Organización Internacional del Trabajo, 2022)



Fuente: OIT elaboración en base a encuestas de hogares y encuestas de empleo de los países referidos.

Observando el cuadro, no se observa un cuadro homogéneo, hay diferencias nacionales, Chile cuenta con la menor tasa de informalidad que hay que vincular con sus leyes laborales regulatorias más flexibles, Argentina se encuentra cercano al promedio junto a Brasil y el caso boliviano llama la atención su elevada tasa de informalidad.

En la Argentina los datos más actuales sobre informalidad, según EPH² plantean un cuadro de la situación al cuarto trimestre del 2022, una población económicamente activa de unos 14 millones que constituye el 47,6 % de la población total existe una población ocupada de 13.1 millones el 73.6 son ocupados es decir 9.6 millones y la población sin descuento jubilatorio se estima en un 35.5%, unos 3.4 millones. (INDEC, 2023)

Ese 35.5% refiere a una parte de la población laboral en situación precaria, serían aquellos que no están registrados, pero se encuentran en situación de dependencia, a eso hay que sumar los contratos de estado que cuentan con situaciones grises,

“En el Estado un 29% de los trabajadores están “contratados”, los mismos autores hablan de cuatro tipos de fracturas que operan en la masa de trabajadores que conforman este heterogéneo sector: fractura de derechos ya que no se goza de derechos básicos del trabajo, ausencia de trabajo decente; fractura institucional que se da cuando el estado no reconoce y porque no se lo ha registrado, a lo que se suma una masa de trabajadores por cuenta propia que no se encuadran en situaciones de aportes jubilatorios ni obras sociales, en tercer lugar sostienen una fractura de responsabilidad empresarial, que a través de la externalización y la terciarización que acontece en los sectores privados y público. Por último, la fractura de productividad, cuando el trabajo no rinde por falta de tecnología, máquinas, materia prima, capacitación, es decir cuando hay una infracapitalización que se plantea inviable desde las mismas leyes del mercado. (Grabois & Pérsico, 2019)

² Encuesta Permanente de Hogares, es un estudio basado en muestra probabilística.

Para la Provincia de Mendoza los últimos datos expresados en informes que publica en su sitio web la Dirección Provincial de Estadísticas es del año 2009. Según el informe la Provincia cuenta con un 40.6% de ocupaciones informales, pero con una composición que da cuenta de una distribución no homogénea de la informalidad con ocupados informales en unidades productivas no formales, por ser un estudio ubicado en el Gran Mendoza, la mayor frecuencia de este tipo de empleo se da en la construcción y los servicios se dan la mayoría de estas ocupaciones y un 6.2% en ocupaciones relacionadas al cuidado y a empleo doméstico, en ese universo se deja de lado al sector agrario que requiere de estudios específicos (Dirección de Estadísticas de la Provincia de Mendoza, 2009)

Cuadro N°1: Trabajadores ocupados según formalidad del trabajo y de la unidad productiva.

	Ocupados en				Total
	Unidades productivas formales	Unidades productivas informales	Hogares	Sin especificar	
Ocupados formales	55,9%	0,0%	0,5%	1,7%	58,1%
Ocupados informales	15,2%	14,9%	6,2%	4,3%	40,6%
Sin especificar	0,0%	0,0%	0,0%	1,4%	1,4%
Total	71,1%	14,9%	6,7%	7,3%	100,0%

Fuente. EPH módulo de informalidad, extraído de DEIE

En estudio recientes sobre precariedad “se destaca la noción de precariedad se ha vuelto importante para caracterizar las condiciones de vida de poblaciones crecientes en el capitalismo contemporáneo tanto en el norte como en el sur global” (Fernández Alvares, 2018) se ha utilizado la precariedad como una categoría que se limitaba a referir a formas de contratación y condiciones de empleo, la precariedad en sentido amplio incorpora condiciones y regímenes de trabajo en su articulación con las condiciones de vida como totalidad.

Se sostiene a la precariedad como la norma en el desarrollo³ del capitalismo contemporáneo con la particularidad que ese capitalismo no es una abstracción sin centros, y el llamado sur global se encuentra en disputa por los distintos bloques de potencias en un proceso de enfrentamiento con características bélicas y de disputas geopolíticas.

Un mundo que dejó de prometer la aldea global y se ha desarrollado desde una lógica de ofensiva del capital hacia el trabajo en general y de constantes debilitamientos de la soberanía nacional, palancas y cuestiones que no se encuentran separadas de la cuestión laboral.

Se hace necesario, pensar históricamente en una perspectiva de totalidad, situando el contexto en el que se encuentran los procesos de precarización, teniendo en cuenta que se ha afirmado la necesidad de situar histórica y socialmente el análisis sobre la forma en que la

³ La experiencia de la precariedad ha sido más bien la norma en el desarrollo del capitalismo que ha caracterizado las condiciones de vida de la amplia mayoría de las poblaciones en el denominado sur global (Munck 2013; Ferguson 2015 como se citó en Fernández Alvares 2018)

experiencia de la precariedad modela el desarrollo de estrategias individuales y colectivas (Millar 2014 cómo se citó en Fernández Alvares 2018)

En otras palabras, es imperioso situar a las formas que adopta la precariedad laboral, sus dimensiones y su profundidad en el tiempo en una relación de fuerzas cómo expresión de relaciones entre clases que no se dan de forma abstracta, dónde los Estados no dejan de tener eficacia en el proceso histórico social.

Es por esa razón que hay que prestar particular atención a la relación entre procesos de precarización, y procesos de subordinación a un determinado orden mundial para poder identificar los principales obstáculos para un necesario proceso de creación de trabajo genuino que frene esa lógica de precarización que es predominante en las cuatro últimas décadas.

En el campo de estudios sobre procesos de precarización y organización popular predominan estudios de tipo etnográficos, con técnicas cualitativas que permiten dar cuenta de distintos procesos concretos, un ejemplo es la investigación etnográfica desarrollada junto con la Rama textil del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), perteneciente a la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), en el Área Metropolitana. En este estudio se destaca la dinámica organizativa se desarrolla en base a en base a vínculos comunitarios, políticos, relaciones de pareja, familia y no a lo estrictamente económico.

Una consideración que surge a partir de reflexionar sobre este abordaje particular y de sus connotaciones conceptuales es reconsiderar el papel que tiene lo económico más concretamente lucha económica como parte del desarrollo de una acción corporativa que está presente en el origen de todo movimiento y proceso social. Se hace necesario citar y retomar algunas categorías que Gramsci planteo para el estudio de las relaciones de fuerza que distingue momento y grados, uno ligado con un abordaje objetivo de la estructura objetiva que es independiente de la voluntad de los hombres y se puede medir con los sistemas de las ciencias exactas. (Gramsci, 2004, pág. 414) nadie puede modificar el número de empresas o sus empleados, la población urbana (...)

Entonces una dimensión a tener en cuenta en nuestro abordaje sociológico de los procesos de precarización es esa estructura objetiva que es independiente de la voluntad de los sujetos, y en base a una delimitación espacial corresponde abordar. El otro momento que distingue nuestro autor es la estimación del grado de homogeneidad, de autoconsciencia y de organización alcanzado por los varios grupos sociales. Momento que puede desglosarse en tres grados que corresponden a diversos momentos de la conciencia política colectiva, tema y categoría que es una de las dimensiones claves a tener en cuenta en nuestro estudio sobre estos procesos.⁴ Un segundo momento es aquel en el cuál se conquista la consciencia de solidaridad de intereses de todo el grupo social, pero todavía en el terreno meramente económico. Ya en ese momento se plantea la cuestión del Estado, pero no sólo en el sentido de aspirar a conseguir una igualdad jurídico-política con los grupos dominantes, pues lo que se reivindica es el derecho a participar en la legislación y en la administración, y acaso el de modificarlas y reformarlas, pero en los marcos fundamentales existentes. Y un tercer

⁴ Gramsci destaca un primer momento económico-corporativo, un comerciante siente que debe ser solidario con otro comerciante, un fabricante con otro fabricante, etc. pero el comerciante no se siente aún solidario con el fabricante; o sea se siente la unidad homogénea y el deber de organizarla, la unidad del grupo profesional, pero todavía no la del grupo social más amplio.

momento es aquel en el cual se llega a la conciencia de que los mismos intereses corporativos propios, en su desarrollo actual y futuro, superan el ambiente corporativo, de grupo meramente económico y pueden y deben convertirse en los intereses de otros grupos subordinados. Esta es la fase más estrictamente política, la cual indica el paso de las estructuras a las sobreestructuras complejas. Es la fase en la cual las ideologías se hacen partido, chocan y entran en lucha, hasta que una sola de ellas, o por lo menos, una combinación de ellas tiende a prevalecer, a imponerse en toda el área social, determinando, además de la unidad de los fines económicos y políticos, también la unidad intelectual y moral, planteando todas las cuestiones en torno a las cuales hierve la lucha, no ya en un plano corporativo sino universal y creando la hegemonía de un grupo social fundamental.

Esos grupos sociales fundamentales no han desaparecido con las actuales transformaciones del mundo del trabajo, no dejan de existir en términos objetivos, aunque hayan ríos de tinta y de bytes que circulan y sostienen el fin de la clase trabajadora y su rol histórico en la transformación de las estructuras y superestructuras que lo sostienen, en este caso lo que se observa es que el lugar de mayor organización está volcado al momento corporativo y como anticipación podemos afirmar que las dificultades se encuentran en ese segundo momento.

En nuestro caso trabajadores en situación de precarización. Algo que llama la atención es su autopercepción no como movimiento de desocupados como fue al iniciar el proceso de conformación de las organizaciones populares, sino como organizaciones de trabajadores precarizados, que los une la calle, la protesta los hace visible.

Estas características no son eternas, y no se explican por sí mismas, sino que están situadas histórica y socialmente en relaciones de fuerzas, ofensiva del capital, ajuste con actores concretos en un contexto político caracterizado por una gran disputa entre grandes potencias con guerras en curso y con una nueva crisis financiera en pleno desarrollo en un marco de nueva oleada de grandes luchas que se desarrollan a escala global donde América Latina es uno de los epicentros de esas luchas. Un shock que profundice el actual modelo de flexibilización laboral no ha podido imponerse porque existen procesos de lucha social que se desarrollan en toda la Argentina y en la Provincia de Mendoza también.

Bibliografía

- Dirección de Estadísticas de la Provincia de Mendoza. (2009). *La economía informal en el gran Mendoza*. Mendoza: DEIE.
- Fernández Alvares, M. I. (2018). Más allá de la precariedad: prácticas colectivas y subjetividades políticas desde la economía popular argentina. *Iconos revistas de Ciencias Sociales*, 62.
- Grabois, J., & Pérsico, M. A. (2019). *Organización y Economía Popular*. Buenos Aires: Asociación Civil de la Economía Popular. CTEP.
- Gramsci, A. (2004). *Antología*. Buenos Aires : Siglo XXI .
- INDEC. (2023). *Trabajo e Ingresos vol.7, n°3*. Buenos Aires: Informes Técnicos.
- Organización Internacional del Trabajo. (2022). *Panorama Laboral 2022 América Latina y el Caribe*. Lima: OIT.